

América en la curiosidad otomana: para una perspectiva global de los descubrimientos

FIGURAS REVISTA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2683-2917

Vol. 5, núm. 1, noviembre 2023 - febrero 2024

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2023.5.1>



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional

America through Ottoman curiosity: for a global perspective of the discoveries

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2023.5.1.296>

Hernán G. H. Taboada

Universidad Nacional Autónoma de México.

Centro de Investigaciones sobre América Latina.

México

*Cuentan aquellos que han estado en estas tierras
que hay mucha gente con un palmo entre las cejas.
Tienen caras planas y abiertas las cejas,
de puro plumaje de loro son sus coronas.
Llevan coronas de plumas, muy vistosas
y lo que comen son plantas deliciosas.*

PIRI REIS¹

¹ Piri Reis. *Kitab-i bahriyye* (1521) en la traducción de Mehmet Necati Kutlu, "Vida y obras de Piri Reis". En *Piri Reis y la armadura turca: del pasado al presente. Cartografía otomana del nuevo y del viejo mundo*, José Fernando Rubio Navarro, Mehmet Necati Kutlu, Öznur Seçki y Hüseyin Güngör Şahin editores (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2014), 17-34, 26.

Imagen superior: Mapa del mundo que aparece en el *Nuevo discurso*, de 1583, también conocido como *Historia de las Indias Occidentales* (Tarih-i H ind-i Garbi). Fuente: *Muslim Heritage* (sitio web).

Últimamente, los estudiosos del imperio otomano han desenterrado documentos y realizado investigaciones textuales y cartográficas² que barren con muchas viejas imágenes orientalistas sobre una supuesta cerrazón al mundo exterior y a las novedades intelectuales por parte de dicho imperio. Entre otras cosas se ha reconsiderado el alcance de su estrategia bélica: del mismo modo que la de sus enemigos cristianos, tuvo dimensiones verdaderamente globales, reflejo de una primera mundialización, por lo que abarcó no solamente el océano Mediterráneo, sino también el Índico y aun llegó hasta el Pacífico y el Atlántico.

Este último había revelado nuevos territorios más allá de sus aguas, los cuales estuvieron también presentes en el horizonte mental y en los designios estratégicos del imperio otomano. Sin embargo, la investigación ha mostrado que la realidad americana fue utilizada como argumento en una serie de debates: el lenguaje visual y, por ende, “internacional” de la cartografía otomana permitía discutir las pretensiones de la España cristiana a un dominio del mundo³ y en el plano interno algunos letrados alegaban la ignorancia de los clásicos islámicos en torno a América para adelantar afirmaciones sobre los fundamentos del poder califal.

Sin pretender emparejarme con tan minuciosos estudios de quienes conocen de primera mano las fuen-

² Giancarlo Casale hablaba de una “época de oro” de los estudios sobre la cartografía otomana: “From Hungary to Southeast Asia: The Ali Macar Reis Atlas in a Global Perspective”. *The Journal of Ottoman Studies* 39, no.1 (2012): 55–62.; el mismo Casale es exponente principal de dicha época áurea y en las páginas siguientes se lo citará a menudo.

³ Giancarlo Casale. “Le Conquiste di Cortés al Palazzo Topkapı. Una microstoria globale?” En Vittoria Fiorelli ed. *Tracce di impero. Cortés tra Napoli e Nuovo Occidente* (Napoli: Editoriale Scientifica, 2020), 79–102.

tes en turco, me propongo en este escrito glosar unas consideraciones sobre el significado que en los comienzos de la modernidad América había empezado a tener en los asuntos del mundo en su totalidad, no sólo en los de Europa, como habitualmente se subraya.⁴

1. El Descubrimiento y el momento otomano⁵

Cuando se relaciona lo que se ha llamado “descubrimiento” de América con el entorno islámico, la referencia más frecuente es al pasado de lucha peninsular contra los moros: precisamente el final de esa lucha –la conquista de Granada en el año bisagra de 1492– habría permitido a la monarquía española fijar la atención en la empresa colombina, ésta se habría beneficiado de las energías que durante siglos se habían acumulado contra el islam peninsular y como resultado habrían sido traídos a América numerosos motivos ideológicos y organizacionales con esa lucha relacionados.

Aunque a su modo acertada, semejante versión no figuraba entre las opiniones coetáneas, para las cuales posiblemente no fueran tan claras las conexiones entre Granada y América. Éstas se establecieron

⁴ La glosa continúa a la que ya superpuse hace muchos años a la bibliografía entonces existente en mi libro *La sombra del islam en la conquista de América* (México: Porrúa, 2004); a quienes objeten que me meto en temas para los que no tengo preparación, recuerdo el precepto de Macedonio Fernández: hablar de lo que sabe, cualquiera puede, la gracia es precisamente decir algo nuevo sobre lo que no se sabe.

⁵ Este apartado recoge, sintetiza y añade a los resultados de dos trabajos previos, en los cuales se hallará en detalle la mención de fuentes que aquí me ahorro: Hernán G. H. Taboada, “Los avances del turco y el miedo en las Indias,” *E-Humanista. Journal of Iberian Studies* 40 (2018): 354–373; Hernán G. H. Taboada, “La invención de la Reconquista en la Colonia temprana,” en Lila Zellet-Elias & Mauricio López Valdés, coords. *Supervivencias e imaginarios de Al-Ándalus en México*. (México: Egiptanos Arte, 2021), 69–92.

paulatinamente en el curso de la generación siguiente, en la segunda mitad del siglo XVI, a la par que se iba elaborando el relato sobre lo que después se llamó la Reconquista. Dicho relato también se difundió en América, donde sugirió analogías y ejemplificaciones no a causa de una memoria ancestral que tras siglos de lucha habrían heredado los conquistadores, sino como resultado de una elaboración letrada. Y, para la cristalización de la misma, es el punto para resaltar, fue decisivo el contexto de lucha que en el Mediterráneo se estaba llevando a cabo contra el enemigo otomano.

Fue éste, y no el crepuscular islam español, el referente islámico que había acaparado la atención de la Europa cristiana desde la toma de Constantinopla (1453) y sobre todo el avance conquistador de las décadas siguientes. Hubo años de relativa tregua con el reinado de Bayazid II (1481-1512), volcado hacia una política de consolidación interna y naval, sin grandes expediciones militares terrestres, y durante el cual se realizó la empresa colombina. Con el sultán Selim I Yavuz (1512-1520) se reinició la expansión, pero estuvo dirigida contra otros musulimes: fueron derrotados persas y mamelucos y conquistadas Siria, Egipto y Arabia; es de notar, sin embargo, que con ello los otomanos se asomaban al océano Índico, donde comenzaba a extenderse el dominio portugués. Bajo el reinado de Solimán (1520-1566) el avance otomano volvió a apuntar con ímpetu hacia territorios cristianos, en los Balcanes y el Mediterráneo occidental, donde encontró la alianza de las repúblicas piratas del Magreb.

Tales conquistas hicieron del imperio turco una potencia principal en el mundo afroeuroasiático. Su fama corrió hasta China, Java o el Sudán; se buscó su reconocimiento en todo el mundo islámico y en las aguas del Índico se convirtió en el deseado protector contra las incursiones portuguesas. En Europa, por el contrario, empezó a ser referencia terrible de

las visiones proféticas y milenaristas, de los cálculos políticos y de los esquemas geoestratégicos, y suscitó la creación de una literatura en torno a su origen y progresos, los secretos de su potencia o los presagios de su decadencia. Tal literatura, la de los llamados turcógrafos, fue producida originariamente en Italia, pero hacia 1520 se abrió camino hacia España bajo la forma de traducciones o de recreaciones locales.

Importa aquí agregar que la ampliación de los horizontes geográficos que tenía lugar en esa época coincidía con una serie de reflexiones sobre la historia universal,⁶ y ambos fenómenos contribuyeron a mostrar la guerra otomana como parte de una confrontación contra el islam más amplia en el tiempo y el espacio. Los cronistas portugueses anotaban la presencia islámica asentada en las fronteras africanas y asiáticas que alcanzaban, como la de un enemigo omnipresente. En un tratado de 1526, el valenciano Luis Vives expresó la idea de un permanente choque entre Asia y Europa, Oriente y Occidente, que remontaba a la guerra de Troya y que tenía sus más recientes episodios en el avance otomano. En este clima de ideas, la idea de cruzada resurgió y la de reconquista adquirió forma.

Inevitablemente, tales reelaboraciones debieron tomar en cuenta la realidad americana y es aquí donde volvemos al escenario otomano, donde también hubo reacciones a la expansión del horizonte geográfico. Hace parte de ellas la reconfiguración de la idea de califato como consecuencia del peligro portugués

⁶ Fueron una serie de historias universales, compuestas en el sudeste asiático, India, el imperio otomano, Europa oriental y occidental y América, que no siempre daban cuenta explícita de la ampliación de horizontes geográficos, pero que de alguna manera deben relacionarse con los mismos, véase Sanjay Subrahmanyam, "On World Historians of the Sixteenth Century," *Representations*, vol. 91, no. 1 (2005): 26-57.

en el océano Índico,⁷ que asignó al Turco un papel ecuménico que incluyó el dominio sobre América. En ella creyeron ver algunos observadores europeos su presencia y su *longa manus*. Otros consideraron a América una especie de refugio ofrecido a la cristianidad ante los ataques otomanos, una compensación divinamente otorgada a la cristiandad por las pérdidas en el Viejo Mundo. Los más optimistas auguraban que en América residían los recursos materiales y humanos con los que los turcos serían derrotados.

Hoy se ven tales temores, consuelos y esperanzas con irónica indulgencia: sabemos que el islam otomano no llegó a América. Sin embargo, no es tan seguro señalar que no *podía* llegar, debido a que era, como se dice, un imperio terrestre tradicional, distinto a los nuevos imperios marítimos que la modernidad europea inauguraba y, por lo tanto, estaba encerrado en un horizonte geográfico singularmente restringido, poco curioso de las demás culturas.⁸ Aherrojados por concepciones tradicionales, los sultanes, incluyendo a Solimán, habrían tenido una visión errada del curso de la política europea, sus referentes habrían sido anacrónicos.⁹

⁷ Es decir que la idea del califato fue reciclada como una consecuencia del Tratado de Tordesillas de 1494, que asignó a Portugal el dominio del Índico, véase Giancarlo Casale, "Tordesillas and the Ottoman Caliphate: Early Modern Frontiers and the Renaissance of an Ancient Islamic institution," *Journal of Early Modern History* 19, no. 6 (2015): 485-511.

⁸ La idea aparece en muchos tratamientos y específicamente sobre América la expresan Svat Soucek, "Piri Reis and Ottoman Discovery of the Great Discoveries," *Studia Islamica*, no. 79 (1994): 121-142; Bernard Lewis, *Cultures in conflict: Christians, Muslims and Jews in the Age of Discovery* (New York-Oxford: Oxford University Press, 1995); detalla y discute esta idea Arda Eksigil, *Ottoman visions of the West (15th-17th Centuries)*. MA thesis (Montreal: McGill University, 2014): 1.

⁹ Subhi Labib, "The era of Suleyman the Magnificent: Crisis of Orientation". *International Journal of Middle Eastern Studies* 10, no. 4 (1979): 435-451.

Así formuladas, resultan generalizaciones que debemos rechazar, variantes a fin de cuentas del discurso sobre la imposibilidad del islam para la ciencia moderna y envueltas como están en un relato eurocéntrico, centrado teleológicamente en el ascenso de Occidente. Más bien debe considerarse que el imperio otomano, como los otros imperios islámicos modernos, participaba en las mismas corrientes económicas e intelectuales que dieron lugar a la modernidad europea.¹⁰ Si su horizonte geográfico estaba limitado, también lo estaba el de Europa en esa primera mitad del siglo XVI; tenía más información de las rutas atlánticas, pero ignoraba las de Asia oriental, que por el contrario eran conocidas en el imperio otomano.¹¹

Igualmente rápidas, las expansiones imperiales de los Habsburgo y de los otomanos habían producido sendas ideologías de dominio universal y estrategias bélicas globales.¹² Para sustentarlas se hicieron

¹⁰ Es la opinión de tratamientos como los de Jerry Brotton, *El bazar del Renacimiento: sobre la influencia de Oriente en la cultura occidental* (Barcelona: Paidós, 2003); Linda Darling, "Rethinking Europe and the Islamic World in the Age of Exploration," *Journal of Early Modern History* 2, no. 3 (1998): 221-245; Peter Burke, Luke Clossey & Felipe Fernández-Armesto, "The global Renaissance," *Journal of World History* 28, no. 1 (2017): 1-30

¹¹ Desde comienzos del siglo xvi se escribieron en turco o persa descripciones de China e India, véase Pinar Emiraloğlu, *Geographical Knowledge and Imperial Culture in the Early Modern Ottoman Empire* (New York: Routledge, 2016): 128. En ese entonces, China era un territorio brumosamente conocido en Europa, sobre el cual recabó todavía a mediados de siglo recababa noticias en el imperio otomano el enviado imperial Busbecq, véase *The Turkish letters of Ogier Ghiselin de Busbecq, imperial ambassador at Constantinople, 1554-1562, translated from the Latin by Edward Seymour Forster* (1927), (Baton Rouge: Louisiana State University Press, 2005): 205-207.

¹² Sobre el lado otomano, véase Gábor Ágoston, "Information, ideology, and the limits of imperial policy: Ottoman grand strategy in the context of Ottoman-Habsburg rivalry," in *The early modern Ottomans: remapping the empire*, Virginia H. Aksan & Daniel Goffman eds. (Cambridge: Cambridge University Press, 2007), 75-103.

necesarios mapas y descripciones sobre los territorios geográficos sensibles y también sobre los más alejados. Su información llegó a abarcar tanto la extensión de Afroeurasia como las nuevas tierras descubiertas por los europeos al occidente, que posteriormente se llamarían América.

2. Noticias del Nuevo Mundo

En los comienzos de la época moderna los países de la Europa mediterránea y atlántica pensaban, probablemente con acierto, que el islam los superaba demográficamente, que por cada cristiano había dos, cinco o diez musulimes. También comprobaban la rápida expansión que el islam estaba llevando a cabo, y cómo en los distintos puntos que sus naves alcanzaban había musulimes ya establecidos o que estaban estableciéndose: en las costas de África, en los mares del Índico, en los confines del Pacífico, hubo quien temió que hasta en la misma América pudiesen encontrarse tales enemigos omnipresentes.

Esta última sospecha ha tenido continuadores hasta hoy, y no es imposible que antes de Colón el islam tuviera alguna vaga noción de América. Si la hubo, fue rápidamente confirmada por la rápida difusión de las noticias sobre los primeros viajes portugueses y la empresa colombina en toda la amplitud del mundo afroeuroasiático. La difusión habría tenido como consecuencia la temprana extensión de las navegaciones hacia el Atlántico y la misma América por parte de poblaciones costeras como vascos, bretones e ingleses, que no habían participado en la primera empresa descubridora, pero aprovecharon la información que de forma capilar les llegaba sobre la existencia de regiones transmarinas y alargaron el radio de sus expediciones pesqueras para alcanzar Terranova y quizás Brasil, cuando todavía estas tierras no habían sido colonizadas por europeos.

La difusión de noticias continuó hasta los confines de Europa, hasta Polonia y Rusia, y no se detuvo ahí. Hacia 1530 un enviado veneciano a Persia oyó a un comerciante que venía de China (Catay) cómo un súbdito del rey de Tartaria se había enterado de la llegada de los españoles a Perú y preparaba un ejército para expulsarlos de una tierra que consideraba suya.¹³ El portugués António Galvão, quien había residido en Asia oriental durante mucho tiempo, así como su padre, dejó al morir en 1557 una obra en la que señalaba cómo los chinos pretendían haber llegado antes que los europeos a Indonesia, Indochina, la India y África –lo cual está plenamente probado– y al Cabo de Buena Esperanza –lo cual es posible– pero también a América.¹⁴ Sea o no cierto, y si descartamos que este nombre tenía que ser cosecha de Galvão, por lo menos se comprueba que ya en la primera mitad del siglo XVI América ya había entrado al horizonte mental de los chinos.

Posiblemente también en el de muchos otros pueblos de esa Afroeurasia que empezaba a experimentar una mundialización temprana. Ello explica la expansión comercial, migratoria y hasta financiera asiática que siguió muy de cerca las huellas de la europea. Como parte de las mismas, se instaló en poco tiempo, en esa cabeza de puente sobre el Pacífico que fueron las Filipinas, una extensa colonia de chinos, nombre que incluía también a japoneses, malayos, indonesios o indios, y llegaron comerciantes desde muy lejos, incluyendo persas y armenios. Muchos de ellos se aventuraron más allá, hacia las capitales virreinales

¹³ Aloigi di Giovanni Veneziano, detto il Roncinotto, "Viaggio de Colocut," in *Viaggi fatti da Venetia alla Tana, in Persia, in India, ed in Costantinopoli* (Vinetia: Aldus, 1545), fols. 98-109, fol. 103v.

¹⁴ António Galvão, *Tratado dos diversos & desayrados caminhos por onde nos tempos passados a pimenta & especearia veyo da India ás nossas partes, & assi de todos os descobrimentos antigos & modernos...* (Lisboa: Ioam de Barreira, 1563), 1-2.

americanas. Por su lado, se propagaron la piratería y el comercio japonés, así como con planes de extender sus redes de navegación y pesca en el Pacífico.

Si el traslape de las noticias era general, se lo experimentaba especialmente en dos teatros principales de la actividad ibérica. Primero, todo a lo largo del Mediterráneo, cuyas orillas islámicas estaban en contacto con individuos que sabían de América y hasta habían residido en ella: moriscos, judíos y renegados, marineros venecianos o ragucinos, frailes que eran tolerados en los Santos Lugares o en el Magreb, cautivos procedentes de la ruta de Indias. Éstas a su vez recibieron a eventuales visitantes musulimes, libres o esclavos, y hubo corsarios norteafricanos que se lanzaron hacia puntos lejanos en las aguas del Caribe y Terranova. La flora americana descrita por Monardes en 1574 figuraba en un libro marroquí de fines del siglo XVI.¹⁵ Las riquezas indianas eran materia de especulación en las repúblicas corsarias del Magreb.

El segundo teatro fue el Índico, lugar de llegada de los portugueses. Al principio no quedaba claro el camino que habían seguido para aparecer en sus aguas y se fantaseó que habían perforado la muralla construida por Alejandro Magno entre el Mar de China y el Mediterráneo. Recordemos que confusiones parecidas no faltaron en Europa ante las primeras noticias de la llegada al Caribe. Una carta enviada desde la India a Mesopotamia en 1504 que daba cuenta de la llegada de Vasco da Gama a Calicut ya establecía correctamente que habían circunnavegado África. Hacia mediados de siglo se conocía que para hacerlo habían partido de Ceuta y una crónica yemení ofrecía detalles del recorrido realizado hasta llegar a la

¹⁵ Juan Vernet, "La introducción de la ciencia occidental en el mundo árabe," en *Orientalia Hispanica sive studia F.M. Pareja octogenario dicata*, Jospe Barral ed., vol. 1, pars prior (Leiden: Brill, 1974), 645-666.

India.¹⁶ La cartografía e historiografía otomana posteriores podían dar nombre y fechas y hasta representar visualmente el trayecto.

Nada dicen de América los primeros trascendidos sobre el origen de la intromisión de los portugueses, pero la conexión marítima que éstos establecieron entre Brasil y sus posesiones del Índico resultó en contactos. Ya a principios del siglo XVI se implantó el cultivo del maíz en Iraq y Omán, y llegó igualmente información: desde Mayotte probablemente se coló hacia las páginas de un autor turco del que se hablará más adelante, Piri Reis.¹⁷ Junto a la información, había una cartografía de la cual aprender: una oscura noticia nos revela la existencia de un mapa malayo con la indicación del camino hacia Brasil.¹⁸

¹⁶ La suposición sobre el muro de Alejandro Magno proviene de una anotación contemporánea: *Journal d'un bourgeois du Caire: Chronique d'Ibn Iyās*, traduite et annoté par Gaston Wiet, vol. 1. (Paris: Armand Colin & S.E.V.P.E.N, 1955), 106; la carta citada, un texto de religiosos nestorianos, está traducida al castellano, a partir del manuscrito original en Geneviève Bouchon, Luís Filipe Thómas y João Paulo Costa, "El espejo asiático," en Michael Chandeigne dir. *En Lisboa extramuros, 1415-1580: el descubrimiento del mundo por los navegantes portugueses* (Madrid: Alianza, 1992), 254-255; la crónica yemení, escrita bajo encargo del gobernador otomano, es la de Quṭb al-Dīn Muḥammad al-Nahrawālī. *Al-barq al-Yamānī fī al-Faṭḥ al-'Uthmānī*, editada por Ḥamad al-Jāsir (Riyadh: Dar al-Yamama lil-Bath wa al-Tarjama wa al-Nashr, 1967), 18-19.

¹⁷ Claude Allibert, "Le Kitāb-i bahriyye de Piri Re'is et l'océan Indien dans le contexte vohémarien. Analyse des versions de 1521 et 1526," *Études océan Indien* 46-47 (2011): 197-220; situada entre Madagascar y Mozambique, Mayotte había sido ocupada por los portugueses y se hallaba en el camino que conectaba el Índico con Brasil; como hace notar Luca Berardi, el relato de Piri Reis revela sus fuentes orales: "Le pregunté al portugués ... él contestó". "The New World in the Kitāb al-Muḥīṭ of Seydi 'Alī Re'is" (1554)," *Eurasian Studies* 10 (2012): 81-95, 81.

¹⁸ *Cartas de Affonso de Albuquerque, seguidas de documentos que as elucidam, publicadas ... sob a direcção de Raymundo Antonio de Bulhão Pato*, tomo 1, carta 9, 1º abril 1512. (Lisboa: Academia Real das Sciencias, 1884): 64-65.

Puede ser, como se ha planteado a menudo, que sea información que remonte a época precolombina; en todo caso, fue pronto refundida con la más reciente que en torno a las Indias occidentales de los ibéricos alcanzaba el mundo islámico.

3. Conocimiento y planes otomanos

A principios del siglo XVI el imperio otomano había reunido las áreas centrales a las que antaño debiera su riqueza y saber el islam califal, pero había ido más allá, hasta convertirse en la potencia que por primera vez en siglos controlaba las principales rutas comerciales terrestres, fluviales y marítimas de ese territorio axial entre Europa, Asia y África. Ello lo ponía también en el cruce de la información que desde el Mediterráneo y el Índico se difundía en torno a los caminos de los navegantes ibéricos.

Era información vital para la estrategia económica y guerrera del Estado otomano. Sobre el Índico, hubo trabajo de inteligencia y una planificación global, desde la costa africana hasta Java. Aunque en menor medida, también hubo una estrategia sobre el Atlántico, basada en la búsqueda de una ventana marroquí y en el apoyo a los corsarios berberiscos que cortaban la ruta a las Indias.¹⁹ No sabemos si fueron enviadas misiones de espionaje a Indias, pero por lo menos era lo que el gobierno español temía, y de lo que la Inquisición acusó en 1580 al griego Alejandro

Testanegra, supuestamente llegado a Nueva España por encargo del Turco para mapear sus territorios.²⁰

De todos modos, no era necesario, dada la gran difusión de la literatura geográfica y etnográfica, impresa sobre todo en Venecia, principal centro editorial europeo y ventana hacia el mundo islámico. Entre el público otomano suscitó interés, que también llevó a rescatar y traducir al turco viejos geógrafos árabes o nuevas obras persas, a compilar tratados y a comisionar y comprar en Europa obras geográficas (impresas en idiomas europeos o en árabe, turco y persa), así como mapas, tanto regionales como planisferios y atlas generales (la misma palabra *atlas* pasó al turco entonces). Todo este material era a su vez copiado, adaptado y hasta mejorado por obra de cartógrafos islámicos, como contribución a un corpus en que viajeros, historiadores, astrólogos y literatos esbozaban una imagen del mundo en cuyo centro estaba el islam otomano.²¹

Había otras fuentes de conocimiento: objetos como un tocado de plumas de papagayo y una piedra preciosa que se encontró en una nave española capturada por los turcos; madera tintórea o unos arcos y flechas amerindios que un barco francés había llevado a Estambul, tal como mencionaba una obra otomana que después se comentará, el *Kitab al-Muhit*, la cual también alegaba el testimonio de un marino portugués que había acompañado la expedición de

¹⁹ Sobre estos procesos, véase Abbas Hamdani, "Ottoman response to the Discovery to America and the New Route to India." *Journal of the American Oriental Society* 101, no. 3 (Jul-Sep 1981): 323-330; Salih Özbaran, *Ottoman. Expansion toward the Indian Ocean in the 16th century* (Istanbul: Bilgi University Press, 2009). Giancarlo Casale, *Ottoman Age of Exploration* (New York: Oxford University Press, 2010).

²⁰ Tal como resulta del proceso inquisitorial a Testanegra, véase su transcripción Serafín Fanjul, "Los moriscos y América." en *La quimera de Al-Andalus*. (Madrid: Siglo XXI, 2004): 132-193, esp. 177-180.

²¹ Sobre esta literatura, véase Casale, *Ottoman Age of Exploration* (New York: Oxford University Press, 2010): 182-200; Pinar Emiraloğlu, *Geographical Knowledge and Imperial Culture in the Early Modern Ottoman Empire* (New York: Routledge, 2016); Benjamin Arbel, "Maps of the world for ottoman princes? Further evidence and questions concerning 'The Mappamondo of Hajji Ahmed'," *Imago Mundi* 54 (2002): 19-29.

Magallanes y desde su residencia en Estambul describía la circunnavegación que éste había realizado, o conversaciones con marinos del Índico.²² Antes, el cartógrafo Piri Reis mencionaba como fuente de información a un esclavo español que había estado con Colón tres veces en la Antillas.²³ Una tradición oral sobre Colón circulaba en el Mediterráneo, y siguiéndola fantaseó cierta obra otomana del siglo XVIII acerca de una primera presentación de su proyecto marítimo ante la corte de Estambul.²⁴

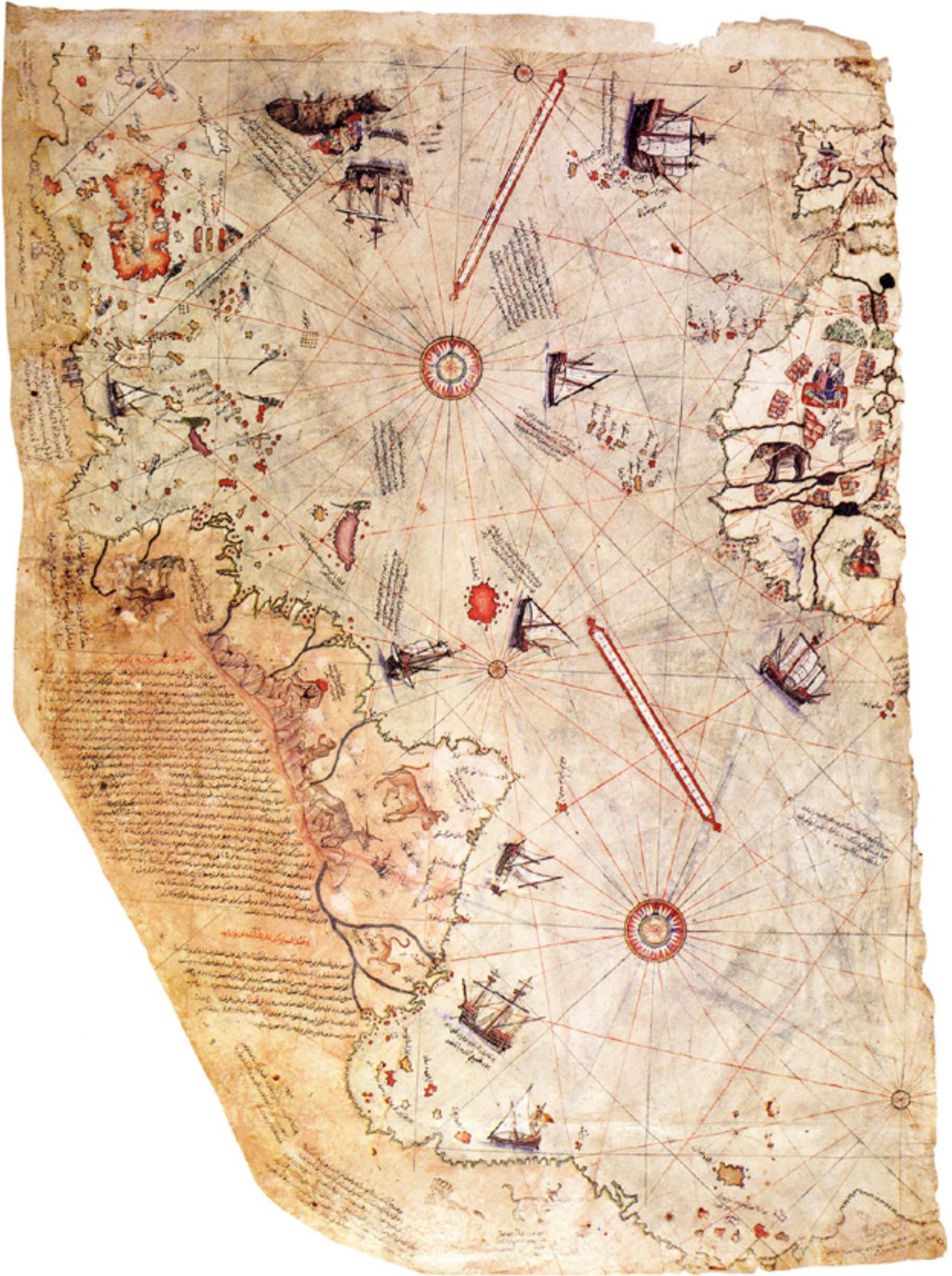
²² Piri Reis mencionaba el tocado y la piedra preciosa, Geo Pistarino, “Tra la «Mappa per i Sette Mari» ed il «Libro della Marina» di Piri Reis.” Anuario de estudios medievales 20 (1990): 297–315, 311; el Kitab al-Muhit ha permanecido inédito pero una traducción de la sección sobre América se encuentra en Seydî Ali Reis. Die topographischen Capitel des indischen Seespiegels Mohit, aus dem türkischen übersetzt von Maximilian Bittner, mit einer Einleitung sowie mit 30 Tafeln versehen von Wilhelm Tomaschek (Wien: Verlag der K.K. Geographischen Gesellschaft, 1897), 75–76; hay otras dos traducciones, al inglés, como sendos apéndices a los artículos de Luca Berardi, “The New World in the Kitab al-Muhīt of Seydî ‘Alī Re’īs”(1554).” Eurasian Studies 10 (2012): 81–95 y de Giancarlo Casale, “Vespucci and the Ottomans: New Worlds for All? A Description of the Americas in Seydî Ali Reis’s Book of the Surrounding Sea,” in Shores of Vespucci, Angelo Cattaneo, ed. (Bern: Peter Lang, 2018), 193–203; el mismo Casale traduce el pasaje donde Seydî Ali recuerda sus conversaciones con marinos, y concluye que debieron de ser la fuente de sus conocimientos sobre América, ya que los autores árabes previos en que se basa el Muhit no hablaban de ella (197–198). Se ha fantaseado que el “marino portugués” asentado en Estambul e informante sobre el viaje de Magallanes fue el mismo Filippo Pigafetta.

²³ Se ha dicho que ningún marino estuvo sucesivamente en tres de los viajes de Colón (Francisco Franco Sánchez, “El almirante Piri Reis y la información de los turcomanos sobre los dominios españoles”. Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid xxxv (2003): 141–158; sin embargo, Pistarino da algunos posibles nombres “Tra la «Mappa per i Sette Mari» ed il «Libro della Marina» di Piri Reis.” Anuario de estudios medievales 20 (1990): 311–312).

²⁴ Hans Joachim Kissling, “Betrachtungen über die Flottenpolitik Sultans Bayezids II. (1481–1512),” Saeculum 20 (1969): 35–43, 42–43; Pistarino, “Tra la «Mappa per i Sette Mari» ed il «Libro della Marina» di Piri Reis.” Anuario de estudios medievales 20 (1990): 301.

Son evidencias dispersas sobre un flujo de informes de boca en boca que no permitían a América permanecer ignota. Muy tempranamente fue descrita y dibujada en el famoso mapa elaborado en 1513 por Piri Reis a partir de originales portugueses y españoles: se trataba de una representación de toda la ecumene, y la parte que ha sobrevivido retrata el Caribe y una parte de América del sur. Aunque se ha exagerado su exactitud y cobertura y hasta se ha dicho que superaba el conocimiento geográfico que entonces tenían los ibéricos, es una obra notable, quizás el primer mapa de América que se ha conservado. En un segundo mapa (1528), menos extenso, Piri Reis representó a Florida y las Antillas, y parece que incluyó información sobre la llegada de Vasco Núñez de Balboa al Pacífico. Tales mapas no parecen haber suscitado mucho interés en el imperio otomano, pero sí, unos años más tarde, su *Kitab-i Bahriyye* (*Libro de la navegación*, con dos ediciones en 1521 y 1526), que encierra noticias en verso sobre el Atlántico, la expansión portuguesa a China y, como su continuación y ampliación, la llegada de Colón a las Antillas.²⁵

²⁵ Sobre Piri Reis hay mucha bibliografía; resumen de datos básicos y que aportan alguna ilustración, Svat Soucek, “Piri Reis,” en The Encyclopedia of Islam 8, (1995): 308–309; Ibrahim Yilmaz. “The Kitab-ı Bahriye (Book of Navigation) of Piri Reis.” The Cartographic Journal 47, no. 3 (2010): 278–283; analiza extensamente el mapa Gregory C. McIntosh, The Piri Reis map of 1513 with a foreword by Norman J. W. Thrower (Athens, Georgia: University of Georgia, 2000); en castellano, útil porque normaliza ciertos nombres y aporta traducciones directas del turco, Piri Reis y la armadura turca: del pasado al presente. Cartografía otomana del nuevo y del viejo mundo, José Fernando Rubio Navarro, Mehmet Necati Kutlu, Öznur Seçki y Hüseyin Güngör Sahin editores. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2014.



Mapa del mundo dibujado por Piri Reis en 1513. Fuente: *Wikipedia* (sitio web).



Páginas del *Nuevo discurso*, de 1583, también conocido como *Historia de las Indias occidentales* (*Tarih-i Hind-i Garbi*). Fuente: *Biblio* (sitio web).

Unos años más tarde, otro libro otomano se ocupó de América, el ya mencionado *Kitab al-Muhit* (*Libro del Océano*, 1559) de Seydî Ali Reis. Se trata de una compilación de anteriores portulanos en árabe que describían los mares del Índico; no está exenta de errores, pero el autor turco suplementaba dichas fuentes con unas páginas sobre los descubrimientos europeos en América. Ya se aludió al origen de la información: objetos americanos, navegantes franceses, un participante portugués de la expedición de Magallanes y conversaciones con marinos del Índico que el texto expresamente menciona. De todo ello Seydî Ali Reis extrajo una descripción en la que reconocemos el eco de viejas leyendas medievales, tanto cristianas como islámicas: hombres con el rostro en el pecho, con muchas manos, con cara de perro, de altísima estatura, quizás ajenos a la estirpe de los hombres.²⁶

²⁶ Véase la bibliografía sobre el *Muhit* citada en nota 21.

Es decir, que la geografía y etnografía de América se estaban instalando en obras otomanas: recibió varios nombres, de los cuales el de *Nuevo Mundo* prevaleció,²⁷ junto al cual también se conocían los nombres de Temixtitán (Tenochtitlán) y Perú.²⁸ Son de destacar dos ejemplos. El primero es un mapamundi que incluye Florida y las Antillas y la traducción al turco de trozos de la edición italiana de Gómara en torno al

²⁷ *Yeni Dunya* en turco, nombre que encontramos por primera vez en una obra otomana de geografía universal compuesta por Sipahzade Mehmed en los años de 1570, según Giancarlo Casale, "Did Alexander the Great discover America? Debating space and time in Renaissance Istanbul," *Renaissance Quarterly* 72, no. 3 (2019): 863-909; también se hablaba de "Antilia" y "Nuevos reinos".

²⁸ El mapa de Haci Ahmed (1560) incluía entre los gobernantes del mundo, reunidos en torno al sultán otomano, a los gobernantes de Temixtitán y Perú, Pinar Emiralioğlu. *Geographical Knowledge and Imperial Culture in the Early Modern Ottoman Empire* (New York: Routledge, 2016), 137.

descubrimiento, con abundante anotación sobre seres fantásticos.²⁹ Más significativo fue un libro dedicado únicamente a América, que ha venido llamando la atención: se trata del *Nuevo discurso*, de 1583, también conocido como *Historia de las Indias occidentales* (Tarih-i Hind-i Garbi). Su autor parece haber sido Emir Hasan al-Suudi, quien se basó en traducciones italianas de crónicas españolas de la conquista.³⁰ Nos cuenta del Descubrimiento, la llegada al Caribe, la conquista de Cortés, las costumbres de los amerindios. Del *Nuevo discurso* se sacaron muchas copias, que persisten con anotaciones al margen de lectores cultos, se hicieron traducciones al persa y al árabe y con el tiempo se le agregaron ilustraciones de los supuestos animales y plantas americanos (fantasiosas, pero no más que muchas de las coetáneas de Europa).

Se podrá objetar que el conjunto cartográfico y bibliográfico otomano aquí reseñado no llega a las diez obras. Es útil recordar al respecto que la producción europea impresa y circulante durante el siglo XVI tampoco fue muy abundante.³¹ El acervo otomano aspiraba a aportar algo más que información

sobre América: estaba inserto en debates que tenían lugar al interior del imperio en torno a la suficiencia o no del conocimiento geográfico de los clásicos, la posibilidad que las nuevas tierras hubieran sido descubiertas antiguamente por Alejandro Magno, la novedad o no que representaban los viajes españoles y portugueses. Las posiciones en el debate sugerían implícitamente teorías en torno al califato y a la viabilidad de nuevos conocimientos que corrigieran los de la tradición. Una y otras respondían a facciones políticas que esgrimían distintos proyectos políticos y geopolíticos: el dominio del mundo, la paz o la confrontación con España, la acción en el Índico o el Mediterráneo.³²

4. Cambio de época

Entre aquellas facciones, triunfó la que buscaba concentrar las fuerzas en los territorios adyacentes. Con ello América se desvaneció hacia fines del siglo XVI del debate otomano, como también se desvaneció Europa de los mapas, la escritura de la historia universal, los tratados de geografía y ciencia política o las descripciones de viaje. Es lo que se ha definido como una “opción antiglobalista” otomana.³³ Coincide con la destrucción del observatorio astronómico de Estambul (1580), que se suele señalar como el final de una época de apertura científica del islam.

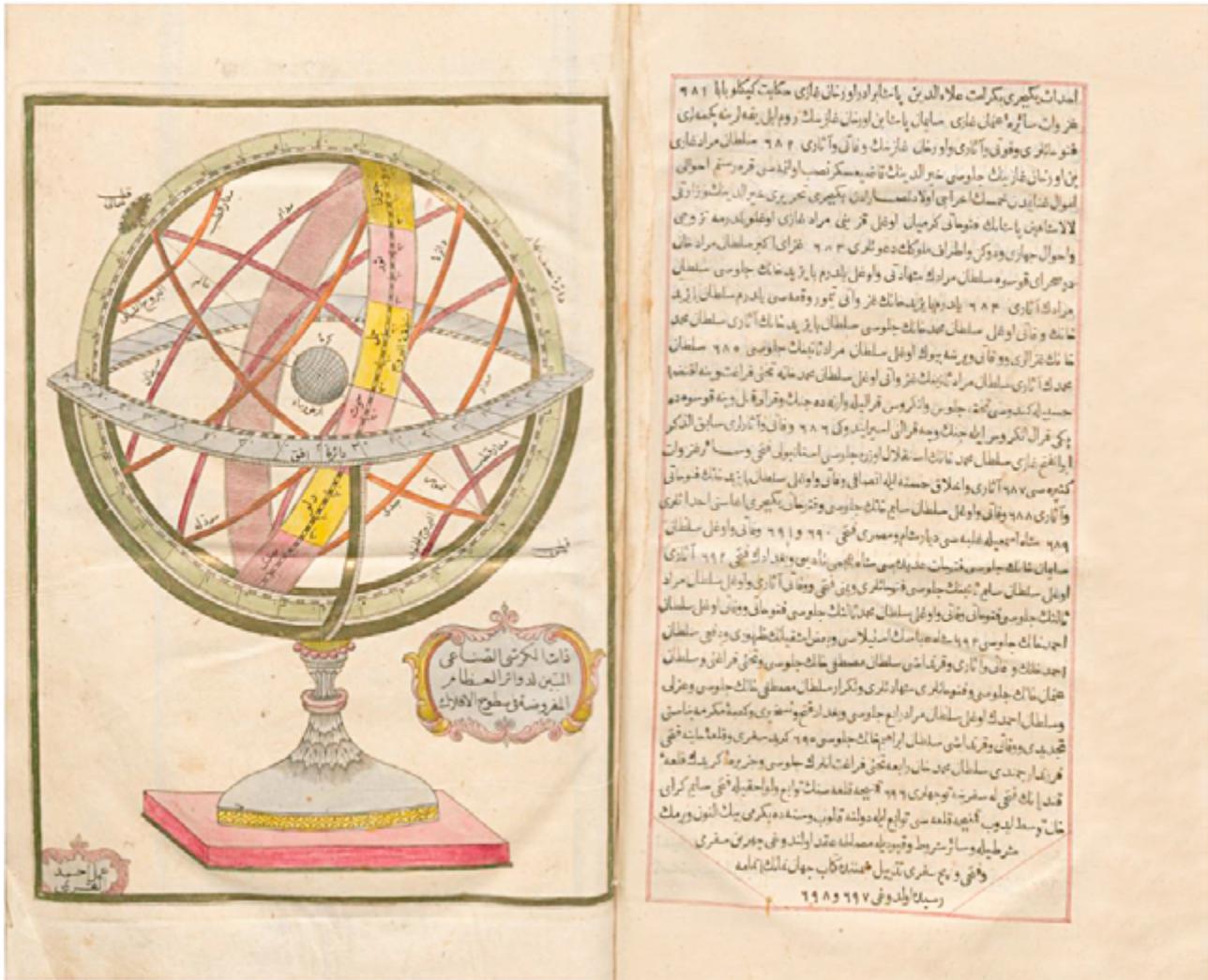
²⁹ Se trata de la adaptación de un atlas italiano, obra de un erudito turco que la compuso entre 1560 y 1580, véase Luca Berardi, “The Sixteenth-Century Muhit Atlas: From a Venetian globe to an Ottoman atlas?,” *Imago Mundi* 69 (2016): 37-51.

³⁰ La obra es accesible principalmente por la traducción de Thomas D. Goodrich. *The Ottoman Turks and the New World: a study of the Tarih-i Hind-i Garbi and Sixteenth Century Ottoman Americana*. (Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1990); la investigación de Goodrich fue completada por trabajos más recientes que se han venido citando aquí, especialmente por Baki Tezcan, “The Many Lives of the First Non-Western History of the Americas: From the New Report to the History of the West Indies,” *The Journal of Ottoman Studies*, 40 (2012): 1-38.

³¹ Como puede comprobarse en la exhaustiva bibliografía John Alden & Dennis C. Landis, eds., *European Americana: a chronological guide to works printed in Europe relating to the Americas 1493-1776* (New York: Readex Books, 1980).

³² Amplia y clara exposición de esta literatura en Giancarlo Casale, “Did Alexander the Great discover America? Debating space and time in Renaissance Istanbul,” *Renaissance Quarterly* 72, no. 3 (2019).

³³ Giancarlo Casale, “Le Conquiste di Cortés al Palazzo Topkapı. Una microstoria globale?,” en *Tracce di impero. Cortés tra Napoli e Nuovo Occidente*, Vittoria Fiorelli ed. (Napoli: Editoriale Scientifica, 2020), 79-102.



Páginas del *Cihännümâ* (Panorama del mundo) de Kâtib Çelebi. Fuente: *Muslim Heritage* (sitio web).

El tema de América no desapareció del escenario islámico,³⁴ pero en el imperio otomano sólo fue retomado después de unas décadas por Kâtib Çelebi, quien esparció información sobre la misma en su vasta obra, especialmente en su *Cihännümâ* (Panorama del mundo), libro que trabajó desde 1648 has-

ta su muerte en 1657. Si bien demuestra esfuerzo investigativo, es una compilación libresca, basada en antecesores como el *Nuevo discurso* y sobre todo en bibliografía europea.³⁵ Por el resto, los mapas otomanos se fueron haciendo más ornamentados, en ediciones lujosas que daban menor importancia a las

³⁴ Un tratado del marroquí Ahmad ibn Qasim Al-Haḡari daba cuenta con cierto detalle de la llegada de Colón y de la conquista de México, Ahmad ibn Qasim al-Hajari, *Kitāb nāḡir al-dīn 'ala 'l-qawm al-kāfirin* (The supporter of religion against infidels). Historical study, critical edition and annotated translation by P. V. van Koningsveld, Q. al-Samami & G. A. Wiegiers (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997), 177, 183.

³⁵ Dimitris Loupis. "'Piri Reis' Book on Navigation (Kitab-i Bahriyye) as a Geography Handbook. Ottoman Efforts to Produce an Atlas during the Reign of Sultan Mehmed IV (1648-1687)," in *Eastern Mediterranean Cartographies*, edited by Loupis, Dimitris and George Tolias. (Athens: Institute for Neohellenic Research (Tetradia Ergasias, 25-26), 2004), 35-49.

instrucciones náuticas y más a la decoración, destinados a un público no de navegantes sino de eruditos y cortesanos.³⁶ Traducciones persas del *Nuevo discurso* de 1583 se cubrieron de ilustraciones fantásticas, y cuando ya era anacrónico fue publicado por la primera imprenta turca en 1730 como si fuera una obra contemporánea sobre América.

Semejante alejamiento parece remitirnos a consideraciones ya muy reiteradas que enfatizan los divergentes caminos que emprendió Europa por un lado y el islam (o el resto del mundo extraeuropeo en conjunto) por otro: el progreso y el estancamiento, la ciencia y la tradición, la apertura y la cerrazón habrían sido las respectivas opciones. Son dualidades sospechosas: más instructivo resulta seguir en forma sincrónica, como “historia relacionada” ciertas oscilaciones que recurrentemente tentaron y sedujeron a todas las civilizaciones de la ecumene.

Para hacerlo es bueno fijarnos en los personajes que se presentaron en las páginas anteriores: Piri Reis, que carecía de una formación académica, escribía en un lenguaje inmediato y no carente de entonación popular; sus obras, que fue modificando y mejorando, estaban basadas en la consulta de todas las fuentes disponibles, en la verificación de la información, y sobre todo en una vida de acción. Quien publicó y prologó sus obras fue Seyyid Muradi, “poeta y corsario” y ese otro personaje que ha sido mencionado, Seydî Ali Reis –el que hablaba con todo tipo de hombres de mar y derivaba de ellos información sobre las nuevas tierras allende el Atlántico–, fue también autor del más popular y vívido de los relatos de viaje otomanos, el *Mirat ul-Memalik* (Espejo de los países, hacia 1555), que desde el siglo XIX ha sido traducido a idiomas europeos modernos.

³⁶ Gottfried Hagen. “Kâtib Çelebi and Târîh-i Hind-i Garbî.” *Güney-Doğu Avrupa Araştırmaları Dergisi* 12 (1982–98): 101–115.

Tales personajes vivieron una etapa de esplendor cultural otomano, paralela al llamado Renacimiento en Europa. Comprobaban cómo la tradición revelaba sus fallas ante un presente de grandes novedades, en que el horizonte geográfico se ampliaba. Eran contemporáneos de los conquistadores de América y hay que agregar que también de los conquistados. Unos y otros sucumbieron a los letrados y burócratas de la época siguiente, en la América virreinal y en el imperio otomano. La diferencia entre Piri Reis y Katib Chelebi es análoga a la que hay entre las *Crónicas* de Pedro de Cieza de León o la *Verdadera historia* de Bernal Díaz del Castillo, escritas en las décadas de 1550 y 1560, y la *Historia de la conquista de México* de Antonio Díaz de Solís (1684).³⁷

Desde este enfoque se debe ampliar la idea eurocéntrica de “descubrimiento” y aun la de “expansión europea” y más bien hablar de un proceso ecuménico de “descubrimiento” mutuo que tuvo como protagonistas a todos los pueblos del Viejo Mundo y también a los coetáneos de América.³⁸ Episodios de este avance polifocal, que se fue desarrollando a partir del siglo XIII, tuvieron como escenario las rutas del Sahara y las de Asia Central o el Índico explorado por la China Míng, junto al Atlántico de los ibéricos; en América hubo migraciones caribes hacia las Antillas, nahuas hacia las llanuras de Norteamérica y un acercamiento mutuo de los focos civilizados andinos y mesoamericanos. Las razones del movimiento podemos encontrarlas en las conquistas mongolas que

³⁷ “Poco adecuado me parece entonces comparar el “renacentista” Nuevo discurso con el “barroco” Repertorio de todos los tiempos, de Enrico Martínez (1606), publicado en México en 1606”, Serge Gruzinski, *Quelle heure est-il là-bas?: Amérique et islam à l’orée des temps modernes* (Paris: Éditions du Seuil, 2008).

³⁸ [Sanjay Subrahmanyam](#). “Connected Histories: Notes Towards a Reconfiguration of Early Modern Eurasia,” *Modern Asia Studies* 31, no. 3 (1997): 735–762, 737.

englobaron las zonas antes separadas y más en general en los desarrollos demográficos, sociales y tecnológicos, y en las grandes fluctuaciones climáticas.

Semejante dimensión global de la era de los descubrimientos compagina con las propuestas que se han adelantado acerca de un Renacimiento global, teñido de los caracteres que la imaginación europea atribuyó a su Renacimiento, pero en una escala geográfica mucho mayor.³⁹ Desde una tal definición ampliada se entienden mejor los dos fenómenos contrarios de la apertura otomana del siglo XVI y la cerrazón en torno a 1580. Esta fecha, recordemos, es la que Fernand Braudel postulaba para un “giro del siglo” en la dinámica entre el Mediterráneo y el Atlántico, y es también la que más recientemente se ha señalado para el conjunto de los grandes imperios afroeuroasiáticos, el habsbúrgico, el otomano y el mogol, que en conjunto se extendían del Atlántico al Pacífico.⁴⁰ Los tres culminaron en torno a esa fecha de 1580 un ciclo expansivo para cerrarse en reacción defensiva y tradicionalista. No sólo los otomanos se olvidaron de América, también, a su modo, lo hizo Europa.⁴¹

³⁹ Véase la bibliografía citada en nota 10.

⁴⁰ Braudel apuntaba a 1580 en su magnus opus (El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II, 2 ed. (México: fce, 1976):703-716); más recientemente, ha retomado la misma fecha Sanjay Subrahmanyam, “‘A Tale of Three Empires,’ Mughals, Ottomans, and Habsburgs in Comparative Context.” *Common Knowledge* 12, no. 1 (2006): 66-92, 69.

⁴¹ Desde mediados del siglo XVII “parece, exagerando un poco, como si Europa abandonase América, dejándola a su destino nuevo, autónomo, medio europeo, medio indígena”, Fernand Braudel, “Expansión europea y capitalismo,” en *Las ambiciones de la historia*. (Barcelona: Crítica, 1961), 293-335, 332, edición preparada y presentada por Roselyne de Ayala y Paule Braudel, prólogo de Maurice Aymard; la idea fue reelaborada por Bolívar Echeverría. “El barroquismo en América Latina,” en *Discurso crítico y modernidad: ensayos escogidos*. (México: Desde Abajo, 2011), 265-279, así como en otros ensayos de ese volumen.

El de esta última no fue un olvido absoluto, claro está, y en el siglo XVIII América volvería con fuerza a su imaginación: para entonces había adquirido nuevo peso en la economía del mundo, y se estaba convirtiendo en el epicentro de novedades de inversión financiera, de organización del trabajo y de entrelazamiento de las redes comerciales: la gran plantación del Caribe o el Brasil, la minería novohispana, el mito de la libertad están posiblemente en el origen de las grandes transformaciones modernas. Mientras esto ocurría, se había perdido del lado otomano toda esperanza de proyectarse hacia América, que pasó a ser considerada una asentada adquisición de los europeos, que de ella extraían riquezas y conocimientos. Al fin y al cabo, América, “¿no es la explicación fundamental de Europa?”, como se preguntaba Fernand Braudel.⁴²

Referencias

- Ágoston, Gábor, “Information, ideology, and the limits of imperial policy: Ottoman grand strategy in the context of Ottoman-Habsburg rivalry”. In *The early modern Ottomans: remapping the empire*, Virginia H. Aksan & Daniel Goffman eds. 75-103. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
- al-Hayarī, Ahmad b. Qāsim. *Kitāb nāṣir al-dīn ‘ala ‘l-qawm al-kāfirīn (The supporter of religion against infidels)*. Historical study, critical edition and annotated translation by P. V. van Koningsveld, Q. al-Samami & G. A. Wieggers. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1997 (Fuentes árabe-hispanas, 21).
- Alden, John & Dennis Landis. eds. *European Americana: a chronological guide to works printed in Europe relating to the Americas 1493-1776*. New York: Readex Books, 1980.
- Allibert, Claude. “Le Kitāb-i bahriyye de Pīrī Re’īs et l’océan Indien dans le contexte vohémarien. Analyse des versions de 1521 et 1526.” *Études océan Indien*, 46-47 (2011): 197-220. <https://doi.org/10.4000/oceanindien.1270>
- ⁴² Fernand Braudel. *Civilización material, economía y capitalismo, siglos xv-xviii*, tomo 3 (Madrid: Alianza editorial, 1984): 324.

- Arbel, Benjamin. "Maps of the world for ottoman princes? Further evidence and questions concerning 'The Mappamondo of Hajji Ahmed'." *Imago Mundi* 54 (2002): 19–29. <https://doi.org/10.1080/03085690208592956>
- Berardi, Luca. "The New World in the *Kitab al-Muḥīṭ* of Seydi 'Alī Re'is"(1554)." *Eurasian Studies* 10 (2012): 81–95.
- Berardi, Luca. "The Sixteenth-Century *Muḥit Atlas*: From a Venetian globe to an Ottoman atlas?." *Imago Mundi* 69 (2016): 37–51. <https://doi.org/10.1080/03085694.2017.1242839>
- Bouchon, Geneviève, Luís Filipe Thómasz y João Paulo Costa. "El espejo asiático." En Michael Chandeigne dir. En *Lisboa extramuros, 1415-1580: el descubrimiento del mundo por los navegantes portugueses*, 254, 255. Madrid: Alianza, 1992.
- Braudel, Fernand. "Expansión europea y capitalismo." En *Las ambiciones de la historia*, 293–335. Barcelona: Crítica, 1961.
- Braudel, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, 2ª ed. México: FCE, 1976.
- Braudel, Fernand. *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV-XVIII*, tomo 3 *El tiempo del mundo*. Madrid: Alianza Editorial, 1984.
- Brotton, Jerry. *El bazar del Renacimiento: sobre la influencia de Oriente en la cultura occidental*. Barcelona: Paidós, 2003.
- Burke, Peter, Luke Clossey & Felipe Fernández-Armesto. "The global Renaissance." *Journal of World History* 28, no. 1 (2017): 1–30. <https://doi.org/10.1353/jwh.2017.0000>
- Cartas de Afonso de Albuquerque, seguidas de documentos que as elucidan*. Sob a direcção de Raymundo Antonio de Bulhão Pato, tomo 1, carta 9, 1º abril 1512. Lisboa: Academia Real das Ciencias, 1884.
- Casale Giancarlo. "Le Conquiste di Cortés al Palazzo Topkapı. Una microstoria globale?." En *Tracce di impero. Cortés tra Napoli e Nuovo Occidente*, Vittoria Fiorelli ed., 79–102. Napoli: Editoriale Scientifica, 2020.
- Casale, Giancarlo. "Did Alexander the Great discover America? Debating space and time in Renaissance Istanbul." *Renaissance Quarterly* 72, no. 3 (2019): 863–909. <https://doi.org/10.1017/rqx.2019.252>
- Casale, Giancarlo. "From Hungary to Southeast Asia: The Ali Macar Reis Atlas in a Global Perspective". *The Journal of Ottoman Studies* 39, no.1 (2012): 55–62.
- Casale, Giancarlo. "Tordesillas and the Ottoman Caliphate: Early Modern Frontiers and the Renaissance of an Ancient Islamic institution". *Journal of Early Modern History* 19, no. 6 (2015): 485–511. <https://doi.org/10.1163/15700658-12342469>
- Casale, Giancarlo. "Vespucci and the Ottomans: New Worlds for All? A Description of the Americas in Seydi Ali Reis's *Book of the Surrounding Sea*." In *Shores of Vespucci*, Angelo Cattaneo, ed., 193–203. Bern: Peter Lang, 2018.
- Casale, Giancarlo. *Ottoman Age of Exploration*. New York: Oxford University Press, 2010.
- Chandeigne, Michael. "El espejo asiático". En *Lisboa extramuros, 1415-1580: el descubrimiento del mundo por los navegantes portugueses*, 254–255. Madrid: Alianza, 1993.
- Darling, Linda. "Rethinking Europe and the Islamic World in the Age of Exploration." *Journal of Early Modern History* 2, no. 3 (1998): 221–245. <https://doi.org/10.1163/157006598X00199>
- Echeverría, Bolívar. "El barroquismo en América Latina." En *Discurso crítico y modernidad: ensayos escogidos*, 265–279. México: Desde Abajo, 2011.
- Eksigil, Arda. *Ottoman visions of the West (15th–17th Centuries)*. MA thesis. Montreal: McGill University, 2014.
- Emiraloğlu, Pinar. *Geographical Knowledge and Imperial Culture in the Early Modern Ottoman Empire*. New York: Routledge, 2016.
- Fanjul, Serafín. "Los moriscos y América." En *La quimera de Al-Andalus*, 132–193, 177–180. Madrid: Siglo XXI, 2004.
- Franco Sánchez, Francisco. "El almirante Piri Reis y la información de los turcomanos sobre los dominios españoles." *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid* xxxv (2003):141–158.
- Galvão, António. *Tratado dos diversos & desayrados caminhos por onde nos tempos passados a pimenta & especearia veyo da India ás nossas partes, & assi de todos os descobrimentos antigos & modernos...* Lisboa: Ioam de Barreira, 1563. <https://permalinkbnd.bnportugal.gov.pt/idurl/1/90855>
- Goodrich, Thomas. *The Ottoman Turks and the New World: a study of the Tarih-i Hind-i Garbi and Sixteenth Century Ottoman Americana*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1990.
- Gruzinski, Serge. *Quelle heure est-il là-bas?: Amérique et islam à l'orée des temps modernes*. Paris: Éditions du Seuil, 2008.
- Hagen, Gottfried. "Kâtib Çelebi and *Târiḥ-i Hind-i Garbî*." *Güney-Doğu Avrupa Araştırmaları Dergisi* 12 (1982–98): 101–115.
- Hamdani, Abbas. "Ottoman response to the Discovery to America and the New Route to India." *Journal of the American Oriental Society* 101, no. 3. (Jul–Sep 1981): 323–330. <https://doi.org/10.2307/602594>
- Ibn Iyâs, Muḥammad ibn Ahmad. *Journal d'un bourgeois du Caire: Chronique d'Ibn Iyâs*, traduite et annoté par Gaston Wiet, vol. 1. Paris: Armand Colin & S.E.V.P.E.N, 1955.

- Kissling, Hans Joachim. "Betrachtungen über die Flottenpolitik Sultans Bayezids II. (1481-1512)." *Saeculum* 20 (1969): 35-44.
- Labib, Subhi. "The era of Suleyman the Magnificent: Crisis of Orientation". *International Journal of Middle Eastern Studies* 10, no. 4 (1979): 435-451. <https://doi.org/10.1017/S002074380005128X>
- Lewis, Bernard. *Cultures in conflict: Christians, Muslims and Jews in the Age of Discovery*. New York-Oxford: Oxford University Press, 1995.
- Loupis, Dimitri. "'Piri Reis' Book on Navigation (Kitab-i Bahriyye) as a Geography Handbook. Ottoman Efforts to Produce an Atlas during the Reign of Sultan Mehmed IV (1648-1687)." In *Eastern Mediterranean Cartographies*, edited by Loupis, Dimitri and George Toliás, 35-49. Athens: Institute for Neohellenic Research (Tetradia Ergasias, 25-26), 2004.
- McIntosh, Gregory C. *The Piri Reis Map of 1513 with a foreword by Norman J. W. Thrower*. Athens, Georgia: University of Georgia Press, 2000. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt46ng16>.
- Özbaran, Salih. *Ottoman Expansion toward the Indian Ocean in the 16th century*. Istanbul: Bilgi University Press, 2009.
- Piri Reis y la armadura turca: del pasado al presente. Cartografía otomana del nuevo y del viejo mundo*, José Fernando Rubio Navarro, Mehmet Necati Kutlu, Öznur Seçki y Hüseyin Güngör Sahin [editores](#). Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2014.
- Pistarino, Geo. "Tra la «Mappa per i Sette Mari» ed il «Libro della Marina» di Piri Reis." *Anuario de estudios medievales* 20 (1990): 297-315. <https://doi.org/10.3989/aem.1990.v20.1151>
- Quṭb al-Dīn Muḥammad al-Nahrawālī. *Al-barq al-Yamānī fī al-Faṭḥ al-'Uṭhmānī*, edited by Ḥamad al-Jāsir. Riyadh: Dar al-Yamama lil-Bath wa al-Tarḡama wa al-Nashr, 1967.
- Seydī Ali Reis. *Die topographischen Capitel des indischen Seespiegels Mohit, aus dem türkischen übersetzt von Maximilian Bittner, mit einer Einleitung sowie mit 30 Tafeln versehen von Wilhelm Tomaschek*. Wien: Verlag der K.K. Geographischen Gesellschaft, 1897.
- Soucek, Svat. "Piri Reis and Ottoman Discovery of the Great Discoveries." *Studia Islamica*, no. 79 (1994): 121-142. <https://doi.org/10.2307/1595839>
- Soucek, Svat. "Piri Reis." *The Encyclopedia of Islam* 8, (1995): 308-309.
- Subrahmanyam, Sanjay. "'A Tale of Three Empires,' Mughals, Ottomans, and Habsburgs in Comparative Context." *Common Knowledge* 12, no. 1 (2006): 66-92. <https://doi.org/10.1215/0961754X-12-1-66>
- Subrahmanyam, Sanjay. "Connected Histories: Notes Towards a Reconfiguration of Early Modern Eurasia." *Modern Asia Studies* 31, no. 3 (1997): 735-762. <https://www.jstor.org/stable/312798>
- Subrahmanyam, Sanjay. "On World Historians of the Sixteenth Century." *Representations* vol. 91, no. 1 (2005): 26-57. <https://doi.org/10.1525/rep.2005.91.1.26>
- Taboada, Hernán G. H. "La invención de la Reconquista en la Colonia temprana." En *Supervivencias e imaginarios de Al-Ándalus en México*, Lila Zellet-Elias & Mauricio López Valdés, coords. 69-92. México: Egiptanos Arte, 2021.
- Taboada, Hernán G. H. "Los avances del turco y el miedo en las Indias." *E-Humanista. Journal of Iberian Studies* 40 (2018): 354-373.
- Taboada, Hernán G. H. *La sombra del islam en la conquista de América*. México: Porrúa, 2004.
- Taboada, Hernán G. H., "La invención de la Reconquista en la Colonia temprana", en *Supervivencias e imaginarios de Al-Ándalus en México*, Lila Zellet-Elias & Mauricio López Valdés, coords. 69-92. México: Egiptanos Arte, 2021.
- Tezcan, Baki. "The Many Lives of the First Non-Western History of the Americas: From the New Report to the History of the West Indies." *The Journal of Ottoman Studies*, 40 (2012): 1-38.
- The Turkish letters of Ogier Ghiselin de Busbecq, imperial ambassador at Constantinople, 1554-1562*, translated from the Latin by Edward Seymour Forster (1927), Baton Rouge: Louisiana State University Press, 2005.
- Veneziano, Aloigi di Giovanni, detto il Roncinotto. "Viaggio de Colocut." In *Viaggi fatti da Venetia alla Tana, in Persia, in India, ed in Costantinopoli*. Vinetia: Aldus, 1545.
- Vernet, Juan. "La introducción de la ciencia occidental en el mundo árabe." En *Orientalia Hispanica sive studia Pareja octogenario dicata*, Jospe Barral ed., vol. 1 pars prior, 645-666. Leiden: Brill, 1974.
- Yilmaz, Ibrahim. "The Kitab-ı Bahriye (Book of Navigation) of Piri Reis." *The Cartographic Journal* 47, no. 3 (2010): 278-283. <https://doi.org/10.1179/000870410X12708074472152>